

Ángeles Vicente. *Libre de espíritu*

SARA TORO BALLESTEROS (ED.)

Córdoba, Almuzara Universidad, 2022, 514 pp.

En *Libre de espíritu*, Sara Toro Ballesteros recupera a una de las mujeres más fascinantes y necesarias de la historiografía literaria de los inicios del siglo XX. Bajo este título, que remite a un apelativo habitual para presentar a Ángeles Vicente, nos ofrece una edición crítica de sus cuentos, brindándonos el libro más completo hasta la fecha sobre la escritora murciana. A sus valiosos relatos, aparecidos de manera dispersa en la prensa periódica (*El Imparcial*, *La Unión Ilustrada*, *Excelsior*...), se incorpora aquí un estudio preliminar que publica con rigor y detalle las diferentes etapas de su biografía: desde su nacimiento e infancia en la costa mediterránea hasta su periplo latinoamericano como inmigrante en Argentina, donde «el 28 de mayo de 1916, la huella de sus pasos se pierde en la capital porteña» (p. 235).

Gracias al trabajo de Toro Ballesteros a la hora de analizar los hitos que marcaron la obra de Vicente —más de doscientas páginas

de erudición y noticias inéditas—, se pueden calibrar con claridad aspectos de su trayectoria que habían quedado en penumbra («Luz a las sombras de una biografía», pp. 13-91). Por ejemplo, las cartas de relación que compartió con Miguel de Unamuno y que se hallan en la Casa-Museo del antiguo rector de Salamanca; la estrecha relación que guardó con Felipe Trigo, prologuista de su primera novela, *Teresilla* (1907), el rastreo de coordenadas que datan la fecha de su natalicio y las juveniles andanzas como escritora, el 29 de enero de 1878, o bien la aparición, en otoño de 1910, de *Sombras: cuentos psíquicos* (p. 237).

Además de la enorme riqueza filológica, destaca aquí la bibliografía completa acerca de Vicente, reunida por vez primera (pp. 457-479), con apartados complementarios como las adaptaciones de su corpus, las entrevistas realizadas a la autora y otras fuentes secundarias y webgrafía vinculada a su trayectoria. Cierra la edición

de Toro Ballesteros un anexo que reproduce, entre otros documentos de notable valor, la partida de la llegada a Argentina a bordo del buque *Catalina* en 1916 (p. 483), las dedicatorias manuscritas en las ediciones príncipes, sus cubiertas (pp. 484-488) o el citado epistolario con Unamuno (pp. 504-510).

Los textos abrigados en *Libre de espíritu* se dividen en cuatro bloques temáticos; a saber: a) «Trece cuadros y leyendas americanas» (pp. 249-349), que agavilla todos los de *El Imparcial* y *Blanco y Negro* entre 1912 y 1915; b) «Índice de cuentos aparecidos en prensa», donde se reproducen aquellos que vieron la luz, entre 1911 y 1918, en una serie de revistas y periódicos a ambas orillas del charco (pp. 349-403); c) «Cuentos recogidos en *Los Buitres* aparecidos en prensa» (pp. 403-447); y d) «Dos cuentos y un poema dedicados a Ángeles Vicente», sección que corresponde a un cuento escrito por Álvaro Retana («Opio») en homenaje a la autora, y a otro (y un poema) que le dedicó Federico González Rigabert («El ángel negro» y «Noches bohemias», respectivamente) (pp. 447-457).

Es en la cuidadosa edición de los cuentos completos de Vicente y en la urdimbre de la reflexión que, salpicada de datos inéditos, com-

pleta el esbozo de su biografía donde, en efecto, más y mejor brilla este volumen. *Libre de espíritu* da cuenta, por tanto, de un espléndido trabajo hemerográfico, mediante el cual el lector accederá a la vida intelectual en torno a 1910, tanto en el contexto europeo como en el hispanoamericano.

Como admite Toro Ballesteros (p. 14), hasta 2004 la Historia de la Literatura casi no le había prestado atención a Ángeles Vicente. Desde el rescate de parte de sus textos por Ángela Ena Bordonada, que editó entre 2005 a 2020 las dos novelas principales de la murciana, *Zezé* (Madrid, 1908, reeditada por Lengua de Trapo en 2005) y *Teresilla* (cuya *princeps* saldría en 1907: Renacimiento la ha devuelto al mercado en 2020), así como un par de sus colecciones de relatos, *Los Buitres* (1908; resucitada en 2006 gracias a la Editora Regional de Murcia) y *Sombras. Cuentos psíquicos* (1910; Lengua de Trapo en 2007), Vicente ha engrosado ya «la nómina de escritoras en la vanguardia de la modernidad a la que pertenecieron, entre otras, Carmen de Burgos, Sofía Casanova o María de la O Lejárraga» (p. 14).

Toro Ballesteros abunda en la figura de una mujer polifacética y curiosa, cuyos esfuerzos «basculan

entre la crónica de viajes, el enciclopedismo y el relato de ficción» («Epílogo», p. 236). Un alma libre-pensadora que concebía la sociedad, igual que su amigo y compañero Felipe Trigo, como un «organismo vivo y susceptible de experimentación y análisis» (p. 246), según era la moneda común durante el periodo finisecular que a ambos les tocó vivir.

Libre de espíritu se presenta como un volumen relevante y único, al igual que la inclusión de Ángeles Vicente dentro de la historiografía del ocaso del XIX y los albores del XX. Se trata de otra de las artistas y escritoras de la tupida red de espiritistas e intelectuales vinculadas a la masonería (pp. 243-244) en mayor o menor grado, como Amalia Domingo Soler (1835-1909), Esmeralda Cervantes (1861-1926) o Rosario de Acuña (1851-1923), las cuales dedicaron sus trabajos y no pocos de sus días a la reflexión y la lucha en pos de la emancipación femenina, revelada como exclusiva forma de estar y ser libre en el mundo.

Pionera en la divulgación, este rasgo queda bien retratado en el volumen a través de los cuentos que hablan del indigenismo en Argentina (los pertenecientes a *Cuadros americanos*: «Los indios del Chaco», pp. 277-283), de la ontología sobre el cuerpo y el espíritu, abordada

desde la ladera médica («La trenza», pp. 405-409) o aquellos que tratan de los derechos de las intelectuales y denuncian las obligaciones de la alta burguesía y el donjuanismo (en *Los Buitres*, «Nobleza obliga», pp. 413-419).

Tras leer esta edición, Ángeles Vicente se yergue ya como un nombre tan capital como los de Carolina Coronado o Emilia Pardo Bazán en las décadas previas, en tanto que símbolo de la mujer viajera como arquetipo de modernidad y vanguardia. Como se adivina en el retrato publicado en *El Excelsior* el 11 de agosto de 1912, bajo el título de «Nuestras artistas» (p. 503), Vicente, sabedora de su autoría e identidad creadora, nos mira fijamente a través de la prensa y del tiempo. Así parafrasea Toro Ballesteros este fragmento de *Sombras* (p. 39): «¿No sabéis que soy mujer, y que en esta sociedad, toda mujer moderna, con veleidades de reforma, rompe con la tradición del aforismo humano, ofende la susceptibilidad...?». *Libre de espíritu* se define, pues, como una investigación filológica de veras extraordinaria y una edición pionera para los estudios literarios (y los de género) en los próximos años.

Estefanía Cabello
Universidad de Córdoba